



Por **Idalia Vázquez Zerquera**
(idalia@vanguardia.cu)
Ilustración: Martirena

No hay evento meteorológico o situación energética que pueda mellar el espíritu de solidaridad de un pueblo. En estos días complejos se pudo ver la ayuda entre vecinos y el trabajo de muchos para garantizar los servicios vitales a la población.

Un ejemplo de ello lo constituyó la respuesta rápida del sector del Comercio y la Gastronomía al acercar a los barrios alimentos elaborados, y así aliviar a las familias con la venta, a precios módicos, de más de 150 000 raciones en solo 72 horas. Estas muestras de altruismo caracterizan a los villaclareños.

El espíritu solidario se multiplicó por estos días entre los cubanos ante la prolongada ausencia del servicio eléctrico, como consecuencia de la desconexión del Sistema Eléctrico Nacional.

Cuenta mi vecina Magalys, una anciana que vive sola, que en las últimas jornadas no le faltó el plato de comida, gracias a la generosidad de sus coterráneos.

Y si de ausencia del agua se trata, por interrupciones en el servicio del Acueducto, muchos han brindado la de los pozos existentes en sus viviendas, y así, entre todos, aliviar las actuales tensiones.

SIMILAR a una inyección o a cualquier tratamiento doloroso, la multa mortificante y escuete; pero, si está bien impuesta, toca asumirla y evitar otras en el futuro.

La necesidad de superar los atrasos en el cobro, para consolidar el control y contribuir a la reducción del déficit fiscal, fue uno de los tantos temas abordados en el pleno extraordinario del Comité Provincial del Partido, que sesionó a inicios de octubre, con la presencia del primer secretario del Comité Central y presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

Más que un análisis frío de los números, conviene profundizar en las causas de la tardanza en los pagos y aplicar las medidas correctas, en aras de desterrar la impunidad y captar ingresos que

siempre vienen bien al presupuesto.

Según Ileana Ramírez León, jefa del departamento que rige la actividad en la provincia, este año en Villa Clara se impusieron 77 568 multas, por un monto de 99 568 800 pesos. Al cierre de septiembre estaban pendientes de cobro 14 652, para un importe de 35 533 300 pesos.

Esta última cifra incluye las que se encuentran en término;

las duplicadas, una vez vencido el plazo de 30 días hábiles para pagarla, y las que entran en la vía de apremio, transcurridos 60 días después de impuestas, categoría en la cual la provincia acumula 9918 multas, por 18 607 000 pesos.

A la sombra de la demora confluyen varias causas: la negativa de muchos infractores a pagar y la acumulación en saco roto de los datos de personas residentes y sancionadas en otras provincias, pero que mantienen la dirección particular de Villa Clara en el carné de identidad, así como de quienes abandonaron el país y aún no han sido reconocidos como migrantes.

Se suma el atraso en los registros, que genera un margen de incertidumbre en las estadísticas. Los datos de cada talón deben introducirse en un sistema informático que funciona en red nacional, se ralentiza y falla, debido a la sobrecarga en algunos momentos del día, y depende de servidores centralizados, sin respaldo en caso de interrupciones eléctricas. La situación energética extrema durante la última semana ha hecho imposible la ya complicada coincidencia de horarios de apagón entre los municipios y la capital provincial.

Otra dificultad radica en el completamiento de la plantilla de las oficinas para el control y cobro de multas, cubierta solo en un 45 % y más deficitaria en Santa Clara, precisamente, el municipio con mayor actividad.

De los 20 gestores que demandan este territorio, solo laboran cinco, por un salario básico que ronda los 3500 pesos y una estimulación del 7 o el 9 % a partir del sobrecumplimiento de las 250 multas cobradas cada mes. En la oficina, trabaja una, de los cuatro cajeros necesarios, por un sueldo similar, sin ningún incentivo, y con un régimen que obliga a permanecer después de cerrar las puertas, en jornadas extendidas hasta la tarde noche. Todo ello limita —si no anula— las posibilidades de un pluriempleo, y estimula la búsqueda de otras opciones laborales en actividades o sectores más estimulantes.

La posibilidad de efectuar el pago a través de Transfermóvil alivia considerablemente la gestión personal e institucional. Por esta vía se consumaron casi 5000 operaciones el pasado año y más de 15 000 en lo que va de 2024. Sin embargo, si la multa no

la espera de que llegaran el pan, la leche y otros productos de primera necesidad, para proceder a su inmediata distribución.

En Villa Clara son incontables los ejemplos de solidaridad entre vecinos: cuando ante el paso de un evento meteorológico, muchos acogen a familiares y amigos que viven en zonas propensas a inundaciones, para proteger sus vidas y poner a buen recaudo los bienes personales.

También, ante los destrozos ocasionados por ciclones en distintas provincias cubanas, no ha faltado la donación de prendas de vestir, medicamentos, productos de aseo y otros artículos de primera necesidad, procedentes de organizaciones de masas, centros de trabajo y los nuevos actores de la economía, así como de productores del sector cooperativo y campesino, con el aporte de alimentos y otros insumos a hospitales, hogares de ancianos, maternos, casas de abuelos y escuelas, siempre dispuestos a colaborar.

En Villa Clara, resulta habitual el apoyo de los linieros a los territorios donde el sistema colapsó por la caída de postes y del tendido eléctrico, como consecuencia de los fuertes vientos que acompañan a ciclones; sin importarles estar lejos de la familia por tiempo indefinido, parten con la técnica a ofrecer su ayuda solidaria para devolver el servicio en el menor tiempo posible.

Y si de solidaridad se trata, otros sectores, como el de las Comunicaciones, el Agropecuario, Forestal y Tabacalero, y el de la Construcción, acompañados de los eléctricos, nuevamente vuelven a escribir páginas de heroísmo en el oriente cubano, para resarcir los daños causados por la tormenta tropical Oscar a su paso por ese territorio. Los convoca el deber y la esencia solidaria de todo un pueblo.



Otros, con plantas eléctricas, facilitaron desde su casa la carga de celulares a los vecinos, indispensable para estar informados y garantizar la comunicación con familiares y amigos.
En las bodegas se mantuvo el personal, a

El laberinto detrás de la multa



Por **Mónica Sardiña Molina**
(monica@vanguardia.cu)
Ilustración: Martirena

ha sido registrada, no aparecerá pendiente al realizar la consulta y hay que ejecutar el pago de manera directa, con sumo cuidado al insertar los datos correspondientes.

Por ejemplo, el ID no estará correcto si no se escriben, antes del número rojo que aparece en el talón, las dos letras ubicadas a su derecha. En el caso del decreto 91/2024, para hacer efectiva la bonificación durante las primeras 72 horas, debe restársele esa cuantía al monto total e introducir la cantidad resultante en la plataforma.

Aunque la complejidad del panorama demanda múltiples soluciones, en una sociedad que apuesta por la digitalización, resultaría conveniente el diseño de herramientas que agilicen el registro de las multas —si es posible, desde el teléfono móvil de quien la aplica—, para facilitar el pago inmediato, o al menos descentralizar el proceso hacia los 57 organismos impositores y aligerar los flujos en las oficinas. Por supuesto, esta propuesta requiere disponibilidad y competencias tecnológicas, para que el remedio no se vuelva otro malestar.

